

PRECIOS

Cada vez es más claro para los participantes en el mercado que éste es un año de condiciones climáticas adversas y de bajas en los rendimientos en varias partes del mundo. En realidad esta es una de las grandes diferencias con respecto a 1980, cuando las condiciones adversas de clima resultaron en una gran reducción de las cosechas de semillas oleaginosas, limitada a Norteamérica. En Rusia la cosecha de girasoles bajó considerablemente pero la producción de semilla de algodón se incrementó.

A manera de ilustración, este no es un año en que las condiciones adversas se han presentado en las últimas semanas. Esto en verdad empezó meses atrás y tiene efectos acumulativos en la tendencia reciente de los precios. Las siguientes son una secuencia de los eventos:

- 1. Octubre de 1982:** una sequía de 8 meses empezó en las Filipinas afectando las mayores áreas productoras de copra. El principal efecto de esta sequía será sobre las exportaciones de aceites y harinas de coco que no empezará hasta enero de 1984, pero los precios empezaron a apreciarse ya en noviembre de 1982 y se desarrollaron más ampliamente a partir de abril de 1983. El aceite de coco vino entonces a ser el líder en la tendencia alcista de los precios de los aceites vegetales.
- 2. Enero de 1983:** cuatro meses de severo verano empezó en Malasia, los cuales van firmemente a afectar los rendimientos desde noviembre de 1983 en adelante. En verdad, los rendimientos empezaron a bajar considerablemente por debajo del promedio de los tres previos años en diciembre de 1982, acelerándose la baja por lo corrido del año, pero se cree que esto ha sido como consecuencia del cansancio de los árboles y la tierra por el esfuerzo de extraproducción del año pasado a que fueron sometidos a causa del gorgojo. Las existencias de la producción de 1982 permanecieron a buen nivel hasta mayo y junio de 1983, y por ello los precios no empezaron a reaccionar sino finalmente por la baja en productividad hacia finales de junio.
- 3. Abril-mayo de 1983:** fuertes y persistentes lluvias en el Sureste del Brasil demoró la recolección del frijol-soya y causó pérdidas de alrededor de 1.000.000 toneladas. Los precios virtualmente no reaccionaron entre otras cosas por la falta de una fuerte demanda y las amplias existencias americanas.
- 4. Julio de 1983:** olas de sequía y calor se sucedieron en los Estados Unidos, Unión Soviética y

Europa. Esto ahora ha afectado principalmente al maíz, algodón y en menor escala al frijol-soya en los Estados Unidos, en cuanto se refiere a rendimientos. Las reducciones en producción van a ser para todos más pronunciadas como consecuencia del PIK. En el caso de frijol-soya el clima adverso está ahora afectando el tamaño de las plantas y las inflorescencias.

En Rusia la sequía y el calor aparentemente han afectado los rendimientos de las semillas oleaginosas. Para girasoles y tornasoles es posible que se mejoren los rendimientos si el clima mejora durante agosto. En Europa la sequía y el calor han afectado con cierta intensidad los rendimientos de las semillas oleaginosas.

Son sin lugar a dudas los efectos acumulativos de todas las condiciones adversas del clima en varias partes del mundo las que explican la inusual reacción de los precios durante las 2 últimas semanas de julio. Es interesante hacer notar que los precios de los aceites vegetales se han incrementado mucho más rápidamente que los de las semillas oleaginosas y especialmente las harinas. En la práctica, es en el campo de los aceites vegetales que las condiciones adversas de clima han tenido efectos positivos sobre los precios. Adicionalmente la fuerte reducción de aceite de coco, de palma y palmiste como también de algodón, están ocurriendo al tiempo cuando las existencias mundiales de aceites y grasas ya están a un nivel considerablemente bajo y por demás muy lejos del nivel récord de 1980. Ya que la baja en la producción mundial de aceite de coco y de algodón va a continuar durante 1983 y 1984 y las de aceites de palma y palmiste probablemente hasta febrero de 1984, se espera una firmeza en los precios de los aceites vegetales y que persista por lo menos por los próximos meses. La firmeza va a ser estimulada por el hecho que los actuales niveles de precios están afectando la demanda por harina más que por los aceites. Esto se debe a dos razones:

1. En cuanto a las harinas como grupo existe una amplia gama de sustitutos disponibles, a precios relativamente favorables, especialmente granos.
2. El uso de harinas depende altamente de la rentabilidad de la producción de aves y ganados, negocios que no se encuentran en su mejor momento. Contra esto, virtualmente no existen sustitutos disponibles para los aceites vegetales como grupo y su consumo no está ligado a la rentabilidad de factor alguno, excepción hecha al desarrollo del ingreso personal disponible. Por lo tanto el consumo mundial de aceites vegetales continúa incrementándose cada año y la tasa de crecimiento fluctúa aún cuando moderada entre 4 y 7%. La demanda por aceites vegetales como grupo es considerablemente menos elástica que la de harinas ■